Escrito por Actualidad Evangélica
Jueves, 09 de Noviembre de 2017 12:30

El pequeño pueblo palentino rindió homenaje a sus mayores, invitando a un párroco y a un pastor evangélico, "hijo del pueblo", a participar en un emotivo acto interreligioso



Comida en familia. *Más de 500 comensales acudieron a la cita para honrar a los mayores de Roscales /* *+ampliar*

(Redacción, 09/11/2017) El pasado 13 de Agosto fue un día especial para los vecinos de Roscales de la Peña, un pequeño municipio de apenas 50 habitantes (INE 2012) de la provincia de Palencia, Castilla y León, que se vio completamente invadido por medio millar de vecinos e hijos del pueblo reunidos para honrar a sus mayores, en un bonito y sentido homenaje .

Fue también un día especial para “los Bores”, un apellido bien conocido dentro de la familia evangélica castellanoleonesa por dos de sus portadores: **los hermanos Luis Alberto y Roberto.** El primero es pastor de la Iglesia Evangélica Camino de Vida, en Valladolid, además de ser el secretario ejecutivo del Consejo Evangélico de Castilla y León. El segundo, Roberto, un líder evangélico reconocido y respetado en Aranda del Duero, donde vive y sirve al Señor con su familia desde hace muchos años.

...los Bores son hoy una familia unida y un esperanzador símbolo de toleran

Ambos participaron activamente en ese homenaje a los mayores de Roscales, entre los que se encuentra **Quirina**, la madre de ambos y *matriarca* de un clan de ocho hermanos, todos nacidos en ese pequeño pueblo rural quien, a sus 88 años, sigue criando gallinas, cuidando del huerto y preparando leña para el invierno. “¡No hay quien la saque de allí!”, dice Roberto, que acaba de estar con ella hace unos días.

Quirina es la única Bores que ha permanecido en Roscales. Su marido falleció hace 23 años y sus 8 hijos -7 varones y una mujer- hicieron camino al andar fuera del pueblo natal, unos más lejos que otros. Con dos hermanos evangélicos (uno de ellos pastor), y una monja (Obra misionera de Jesús y María), los Bores son hoy una familia unida y un esperanzador símbolo de tolerancia, de amor y de fe, en una región que en el pasado fue escenario de tristes episodios de persecución religiosa.

LAS IMÁGENES DE LA AÑORANZA DE ROSCALES





Comida de hermandad en una gran carpa, en la que participaron alrededor de 530 comensales. :: COMISIÓN HOMENAJE 2017

Roscales fue Macondo

La pequeña localidad de la Peña celebra un encuentro intergeneracional, que ha permitido regresar a su pueblo durante unas horas a cientos de antiguos vecinos



MANUEL BORES

PALENCIA. Una de las efemérides más destacadas de este año es el quincuagésimo aniversario de 'Cien años de soledad', la gran novela de García Márquez. Yo siempre he considerado Roscales un lugar mágico, como Macondo. Y el día 13 de agosto, la realidad, la fantasía y la fabulación convergieron en ese lugar menor de la provincia, dado el número de su población.

El Norte de Castilla y 'Diario Palentino' anunciaron y se hicieron eco de uno de los eventos más significativos, entrañables, atrevidos (pongan cuantos adjetivos quieran) de este pasado verano. Ese domingo fue un día histórico: la población de la pedanía (30 habitantes/héroes en invierno) se multiplicó geométricamente debido al concurrido y feliz homenaje a los mayores de 73 años, nacidos en el lugar o consortes, cuyo número fue aumentando a lo largo del invierno, sobre todo al acercarse el día, fruto de un rastreo casi policíaco debido a la diáspora de la emigración, especialmente al País Vasco y Cataluña.

La Comisión creada 'ad hoc' fue creciendo a través del 'whatsapp' y atravesó un momento de vértigo cuando el inicial número de 13 mayores se incrementaba día a día y pensando que nadie podía quedar fuera de juego. Los niños, los jóvenes y algunos adultos podrán decir «Yo estuve allí», si son capaces de repetir el encuentro o cuando otros les rindan homenaje dentro de cincuenta o más años. Teodora García (105 años) no pudo asistir, pero un nutrido grupo pasaba los 90.

El evento fue una demostración de la fuerza de la población cívica, a tener en cuenta por nuestros representantes, gobernantes y autoridades (me da grima cada vez que los medios hablan de "la clase política"). El encuentro contó con el apoyo del Ayuntamiento de Castrejón,



Mural con cientos de fotografías antiguas recopiladas para la ocasión.

a través de la discreta y eficaz intervención del alcalde pedáneo, que se ocupó principalmente de la infraestructura: una enorme carpa, sillas y bancos...

El Altísimo –Dios es azul", decía J. Jiménez– tuvo a bien conceder un día de cielo azul, de sol y calor, incluso demasiado, tras el refrescón de día anteriores. El encuentro comenzó a las diez y media con la llegada y recepción de los homenajeados. Saludos, abrazos, risas, llantos... De los cien emplazados, asistieron setenta y cinco.

Dos miembros de la organización se encargaron de dar la bienvenida a los homenajeados y acompañantes, felicitaron a los que querían haber asistido e invitaron a guardar un minuto de emotivo silencio por los que no podían estar presentes.

A continuación, se celebró una misa de campaña, seguida de una alocución religiosa de un pastor evangélico natural del pueblo. En la iglesia, donde ambas estaban previstas, no hubiera cabido más que una décima parte de la concurrencia. El párroco, por si acaso, escogió como lectura el milagro de los panes y los peces.

Seguidamente, tuvo lugar la entrega de un regalo a los homenajeados. Fueron los nietos y biznietos los encargados de hacerlo, como después lo serían de servirles la comida. Gran mérito el de estos jóvenes y demás voluntarios que, al día siguiente de la fiesta del pueblo, vendieron refrescos, dispusieron el comedor, sirvieron, recogieron, limpiaron...

Tras el acto religioso, las cámaras de fotos, de vídeo y móviles registraron la imagen de los asistentes al encuentro. De fondo, las que fueron escuelas nuevas, convertidas hoy en centro social. Y, mientras se cocinaba la comida y se preparaban las mesas, se visitó la exposición de fotos –pocas en color–, se revisaron los árboles genealógicos o se firmaba en papel continuo de embalar con apartados por décadas. Fue hermoso ver firmar a mayores y niños. Unos con letra temblorosa; los otros, asombrados al ver anotar el año de nacimiento con fechas tan lejanas.

Para la comida había 550 papeletas vendidas. Plato de paella, postre, bebida, pastas y café. Participaron unos 530 comensales, todos sentados. El servicio fue rápido, impecable.

Por la tarde, tuvo lugar un acto de reconocimiento a las maestras por medio de exalumnos suyos y efusivas palabras como respuesta –una de ellas casó en el lugar–. El encuentro terminó con un discurso de Justino (94 años) sobre el pueblo y los jóvenes, y las palabras de agradecimiento de los presentados.

El día, con el estímulo de la exposición de unas 600 fotos, dio para recordar, conocer y reconocer, charlar de cosas e historias vividas, olvidadas o desconocidas. A Quirino, gallego de 76 años, le reconocieron personas que no lo habían visto desde que, asistió a la

[La prensa regional se hizo eco del acontecimiento]

MONTAÑA
Diario Palentino
LUNES 14 DE AGOSTO DE 2017
17

GUARDO
La Parroquia trabaja en la organización de una peregrinación a Fátima entre los días 16 y 19 de septiembre.



SALDAÑA
Ochenta expositores en el Rastro de Verano y Feria del Stock ■ Saldaña se convertirá mañana en la capital provincial del comercio de artículos de segunda mano y ocasión a propósito de la celebración de una nueva edición del Rastro de Verano y la Feria del Stock. El Ayuntamiento y la Asociación de Comerciantes y Empresarios de la villa son los promotores de esta cita anual.

ROSCALES DE LA PEÑA | RECONOCIMIENTO A LOS MAYORES



El grueso de la programación se desarrolló en el interior de una carpa de grandes dimensiones instalada para la ocasión en las pistas deportivas de esta pequeña localidad de la comarca de La Peña. / RUBÉN ABAD

LUCHADORES INFATIGABLES

Medio millar de vecinos arropa a los noventa abuelos homenajeados en una emotiva fiesta repleta de experiencias, anécdotas y buenos recuerdos • Reciben un obsequio conmemorativo de esta entrañable jornada de convivencia

RUBÉN ABAD / ROSCALES DE LA PEÑA

Los vecinos del medio rural han sido siempre unos grandes luchadores sin descanso que han sabido sacar adelante a sus familias, no sin falta de esfuerzo, a pesar de las dificultades que acarrea vivir lejos de las comodidades que ofrecen las ciudades.

Para que este trabajo no decaiga en el olvido, y para que las nuevas generaciones puedan aprender del legado de sus antepasados, Roscales de la Peña celebró ayer una multitudinaria fiesta que tuvo como protagonistas a noventa abuelos, vecinos de entre 70 y 105 años de edad a los que se tributó un emotivo y merecido homenaje.

Una entrañable jornada de convivencia que congregó a 500 personas, en su mayoría hijos del pueblo que tuvieron que dejar atrás sus raíces años atrás y que regresaron por unas horas a esta pequeña pedanía peñiega para reencontrarse con viejos amigos.

Y es que, tal y como puntualizó Blanca Martín, una de las promotoras del evento, «hay gente que se casó aquí, se marchó y no se ha vuelto a ver con muchas de las personas que hoy (por ayer) se han reencontrado. Estamos todos muy emocionados».

Tanto es así que se desbordaron las previsiones iniciales de los organizadores, que llevan semanas dedicados en cuerpo a la celebración de esta fiesta, en la que también se ha volcado la Junta Vecinal. Lo que iba a ser un pequeño acto en las escuelas, tuvo que trasladarse a una gran carpa anexa para albergar a todos los montañeses que quisieron ser partícipes de este encuentro.

«Todos han sentido el encuentro como propio, ha habido una gran implicación. Han llegado desde muchos puntos del país, algunos han hecho un gran esfuerzo para estar aquí», añadió Martín.

FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS. En paralelo, se montó una exposición con más de 600 fotografías antiguas donadas por los propios homenajeados. Una extensa colección de imágenes en color y blanco y negro que despertó el interés del Archivo Histórico Provincial.

Hasta Roscales se desplazó su director, Juan José Ruano, quien recordó que la institución «suma miles de instantáneas gracias, entre otras cosas, a la puesta en marcha de nuestro programa Tus fotografías también son historia».

La idea que tienen los vecinos es completar un árbol genealógico de cada familia, empleando las citadas fotografías. A su vez confían en organizar en un futuro una muestra con todos ellos.

FAMILIA MARTÍN-PELAZ



«NOS HEMOS JUNTADO CON VECINOS QUE HACÍA MUCHO QUE NO VEÍAMOS»

José Luis y Virginia residen en Santibáñez de la Peña, desde donde se desplazaron para la ocasión hasta el pueblo del que ella es natural. «Ha sido entrañable, porque nos hemos juntado con vecinos que hacía mucho que no veíamos», afirmaron.

FAMILIA GONZÁLEZ-BAÑOS



«TARDAREMOS EN OLVIDAR ESTE DÍA TAN ESPECIAL PARA TODOS NOSOTROS»

Angelines Baños estuvo muy bien arropada durante el homenaje. No faltaron sus hijos, nietos y biznietos, que le mostraron todo su cariño y afecto. Reconoció que tardará mucho en olvidar «este día tan especial para todos nosotros».

FAMILIA PELAZ-DIEZ



«ESTAMOS ENCANTADOS CON ESTA GRAN FIESTA QUE HAN ORGANIZADO»

Los homenajeados también destacaron la labor que han realizado en las últimas semanas los promotores del multitudinario evento. «Estamos encantados con el trabajo que han hecho los organizadores de esta gran fiesta», formularon.



oportunidad de hacerlo delant